



SUSCRIPCIONES.
 En Madrid: por seis corridas, 75 céntimos de peseta.
 En provincias: UNA peseta.
 Números atrasados 25 céntimos.

OFICINAS:
 Plaza de Bilbao, 5, bajo.
 Toda la correspondencia Administrador del periódico.
 Números atrasados 25 céntimos.

LOS CARTELES DE ANTAÑO

A título de curiosidad, que creemos verán con gusto los aficionados al espectáculo nacional, reproducimos íntegro un cartel de una fiesta de toros que data del pasado siglo. Hélo aquí:

EL REY NUESTRO SEÑOR

(Q. D. G.)

SE HA SERVIDO SEÑALAR EL JUEVES VEINTE Y NUEVE DEL PRESENTE MES DE OCTUBRE DE 1778 PARA LA DÉCIMA QUINTA FIESTA DE TOROS, DE LAS QUE SE HAN DE HACER EN LA PLAZA EXTRAMUROS DE LA PUERTA DE ALCALÁ.

QUE POR RESOLUCION DE S. M.

SE ADMINISTRA POR CUENTA DE LOS REALES HOSPITALES GENERAL Y PASION DE ESTA CORTE, PARA QUE SU PRODUCTO SE INVIERTA EN LA CURACION Y ASISTENCIA DE LOS POBRES ENFERMOS DE ELLOS.

MANDARÁ Y PRESIDIRÁ LA PLAZA

EL SEÑOR DON JOSÉ ANTONIO DE ARMONA

CORREGIDOR DE ESTA VILLA.

Los 18 toros, son: cuatro de la vacada de D. Manuel Gijon, con divisa encarnada: cinco de la de D. Antonio Segura, de Colmenar Viejo, con azul: cuatro de la de D. Pedro Saco Rodriguez, de Tudela de Navarra, con divisa escarolada.

Por la mañana picarán cinco toros Antonio Molina y Juan Ortega; y el sexto toro saldrá embolado. Por la tarde, luego que se haga el despejo de la Plaza, se presentarán en ella para que el público logre la más deleitable diversion, un suntuoso carro triunfal, tirado de dos caballos, cubiertos de imitadas pieles de tigre, dirigidos por dos toreros, y gobernados por otro que irá al pescante, sentado sobre un fingido leon, vestidos los tres á lo usar, estando bajo su adornado pabellon, vistosa, y respectivamente trajeados á la moda, Siquis y Cupido, que lo serán Ignacio Garcia y Felipe Vazquez. Precederán al carro triunfal, timbales y clarines á caballo, y la música turca del regimiento suizo del baron de Turu, que se compone de los platos y otros quince sonoros instrumentos marciales, tocados con la mayor perfeccion.

A los estribos una soldadesca húngara, capitaneada por dos toreros, y le seguirán cuatro caballos, ricamente enjaezados; cuyo nuevo extraordinario aparato irá con el debido arreglado orden á tributar sus respetuosos obsequios al Magistrado que preside y á todo el concurso, dando vuelta completa á la Plaza, y despues, retirados los timbales, clarines, música y acompañamiento, picarán los referidos toreros y los capitanes de la soldadesca, que se intro-

ducirán en el carro, á los dos primeros toros, con vara de detener, los que matarán alternativamente, Siquis y Cupido. Concluido este festejo, continuarán picando, tambien con vara de detener, á los ocho toros siguientes, Francisco Gomez de Andrade, Ignacio Nuñez y Andrés Martin. El undécimo toro será lidiado por un arrogante perro de un aficionado de esta corte, en competencia de todos los que hasta ahora han salido.

Y los ocho toros de la tarde, como los cinco de la mañana, por las cuadrillas de á pié al cuidado de Juan Romero, Pedro Romero y Francisco Garcia, y el último toro saldrá embolado, permitiéndose bajar, así á este como al de la mañana, á los aficionados.

En conveniencia de los que ocupen asientos de sol, permite el Gobierno, que durante aquel asiento, pueda tenerse caída una ala del sombrero, á fin de conseguir con su sombra, el alivio de aquella incomodidad, pero no en los demás parages sombríos.

Aviso al público. Renuévase la prohibicion de que persona alguna baje de los tendidos á ponerse entre barrieras, hasta que el penúltimo toro esté muerto, bajo las mismas conminaciones que se tienen publicadas.

La víspera por la tarde estará el ganado en el arroyo acostumbrado, y abiertas las puertas de la Plaza.

Por la mañana se empezará la fiesta á las diez, y por la tarde á las tres.

Estarán abiertas las puertas de la Plaza por mañana y tarde, hasta que se haga el despejo, y acabado éste por la mañana, se hará el encierro.

DIÁLOGOS.

- Yo cambio como el «Guerra» precisamente.
- ¿Quién te lo ha dicho?
- El mismo juez competente, por ser torero y cambiarme en la jeta de mi casero.
- Si quiere usted yevarme, yo tengo ropa; y pongo banderillas, ¿pero qué?... á topa, topa carnero.
- Ya sé que te ha enseñado el «Muñolero.»
- Tengo doce corridas.
- Pide más gangas; ¿pero serán de toros ó mogigangas?
- Yevo al «Candiles.»
- Mejor es que te lleves á dos civiles.
- Suba usted diez pesetas, yo tengo apuros...

- Por matar los tres toros doy nueve duros.
- ¡Ave Maria!
- Pues como yo pudiera los mataría.
- Anda monta esa jaca, no gastes coba.
- Es salí cabayero en una escoba. No anda siquiera.
- En cuanto sienta el cuerno verás qué fiera.

(Entre un matador de lujo, y un militar veterano):
 El matador.—Diez mil reales el vestio lila claro, y cuatro mir er capote...
 El viejo (reflexionando):
 ¡Catorce mil! diez casacas se hace el general Castañes.

SENTIMIENTOS.

TOROS EN MADRID.

CORRIDA EXTRAORDINARIA VERIFICADA EL 19 DE JUNIO DE 1884.

¡Y tan extraordinaria!
 Hubo toros de verdad, que fueron muertos de verdad por un torero de verdad y un sobresaliente de verdad.
 Lo vemos y no lo creemos... O como dijo Calderon en la primera vara de *La vida es sueño*:

¿Es ilusion lo que miro?

Pero no adelantemos los sucesos; porque, de seguir este sistema, tendríamos que hablar tambien en el presente preámbulo de la novena corrida de abono que *ocurrirá* el domingo que viene.

Contentémonos con decir que amenazaba lluvia; que la plaza estaba casi llena; que las nubes, al ver que se trataba de una buena fiesta de toros, se compadecieron del público creyente y no le remojaron; que presidía D. Gregorio Pané; que eran las cuatro y media; que Rafael Molina, con el «Torero» á su diestra, se presentó en el ruedo al frente de peones y ginetes, y que nadie se acordaba del «Gordo.»

Rompió plaza el primero de los seis del duque. Corredor se llamaba el veragüero, y era negro, liston, corto de cuerna y de muchas arrobos.

Juan de los «Gallos» marró una vez y picó otra, perdiendo dos potros. José Calderon vareó dos veces y perdió un jaco. En su primera entrada dejó la puya entre cuero y carne, estropeando á la res.

Por lo cual la plebe toda le trató como á un percebe... (Frase que está entre la plebe muy de moda.)

«Veneno» mojó una vez, dando un porrazo, en que Rafael hizo un buen quite.

Corredor llegó á banderillas cortando algun tanto el terreno.

El «Gallo» de morado y negro, cuarteó un buen par, saliendo alcanzado y tomando el olivo. Medrano, gentil hombre de casa y boca, estuvo al quite con mucha oportunidad... ¡Ole, las clases sexagenarias!

Juan Molina, de morado con plata, clavó un par al sesgo; repitió el «Gallo» con otro en la misma forma, bueno, y acabó Juan con otro al relance, que tambien le valió palmas.

Rafael iba de verde y oro, con cabos de color de rosa, brindó, y se fué al veragüefío, que se resolvía no poco.

Tres naturales, cuatro con la derecha, cuatro por alto y dos cambiados, precedieron á una estocada á volapié.

Un descabello al primer golpe remató la lucida faena de «Lagartijo».

Palmas, oles, sombreros y tabacos.

SOBAQUILLO.

* *

Aún se oían las palmas que el público en masa tributaba á Rafael, cuando asomó el hocico el segundo toro, llamado *Lumbrero*, cárdeno claro, bragao, algo chorreao, bien puesto, bravo y con mucho poder en los pitones.

Casi toda la caballería anduvo en danza. Juan el de los Gallos, puso dos puyazos; Martínez, que fué la victima toda la tarde, mojó la pluma tres veces, dando una solemne caída; «Veneno» dejó dos, sufrió una caída y la pérdida de un caballo, y del «Coca» aguantó dos alfilerazos á cambio de dos caídas y otro caballo muerto.

En los quites estuvieron felices Rafael Molina y su hermano Juan, que por tal motivo merecieron muchas palmas.

«Manene» y el «Torerito», que vestían ambos grosella con plata, encontraron al cárdeno defendiéndose.

Sale por delante el primero, y despues de pasarse una vez, deja medio par bueno cuarteando en corto, y despues de su compañero, entró y no clavó.

El «Torerito» entró bien pero no clavó la segunda vez; hincó luego medio par, teniendo que sufrir el desarme del toro, y por último, prendió otro medio atropelladito.

El toro para esta suerte no necesitaba al decir de los clásicos, más que haberse arrimado más, para consentir á la res ó haberlo tomado más sobre corto y á las tablas, pero ambos chicos, que dicho sea de paso, son de lo mejorcito, no lo han hecho y han medido las arrobos del toro más que sus facultades. Eso no nos ha parecido del todo bien.

Rafael encontró al toro quedándose un poco, pero ordenó que la gente se retirara y sólo se fué al enemigo, haciendo con él la siguiente faena:

1.º Tres pases naturales, uno con la derecha y otro preparado de pecho, preludio de un pinchazo en su sitio.

2.º Dos pases con la izquierda y uno por bajo dejándose caer con una delantera que resultó corta.

3.º Un pase con la derecha y una estocada que vimos se fué por carne y resultó ida y tendida.

4.º Cinco pases más naturales, cuatro más con la derecha, dos preparados de pecho sin rematar y despues de haberse pasado por la cara tres veces sin herir, por seguir, quedándose el animal, dió á *Lumbrero* la última estocada que fué caída pero honda.

Lo arregló la cabeza, intentó la puntilla dos veces, siendo definitiva la tercera.

Lo aplaudieron con justicia, y porque las condiciones del toro no le permitieron hacer más.

EL TIO CAPA.

* *

Sonó el clarín y al circo
salió el tercero,
que era negro mulato,
liston y abierto;
vaya una fiera,
aunque de pocas carnes
de gran cabeza.

Como suelen las reses
finas y bravas,
el bicho salió al circo
dando en las tablas
¡Ole con ole
y que tumbos llevaron
los picadores!

Dos puyazos le puso
Juan de los «Gallos»
y á puyazo por barba,

digo, por jaco;
«Veneno» y «Coca»
le picaron tres veces,
cayendo en todas.

Se le acercó Martínez,
cayó en la cuna
y salió de la suerte
sin aleluya.

¡Ay qué caída!
gracias á los capotes
de los Molinas.

Ovacion á los chicos,
palmas al duque
y palmas al cornúpeto
porque es de empuje,
Palmas unánimes
porque ayer estuvimos
todos barbianes.

Cojen Galindo y Quilez
los rehiletos
y este clava dos palos
de rechupete;
y uno al cuarteo
algo *desavenido*
y delantero.

Galindo su colega
cuelga un palito
y se va con el otro
para el olivo.
Y en el momento
toca el clarín y sale
Molina al ruedo.

Trastea á *Cantinerio*
con mucho garbo
con seis con la derecha
cinco por alto;
tres naturales,
todos rozando el cuerno
los alamares.

Se cuadra el toro, lia
se arranca corto
y un volapié le suelta
por *tó lo jondo*;
y á lo bolero
viva Córdoba y vivan
los mozos buenos.

Botas, corsés, paraguas
y otros enseres
vino, jamon, langosta
plato y manteles.
¡Vaya una juerga
y vaya un torerazo,
digo, eminencia!

UN ALGUACIL.

* *

Querido *Sentimientos*
que en paz descanse,
ya casi muerto envío
mis memoriales.

Yo fui gran toro
Fulano *Polvorillo*,
que era mi apodo.
Negro, bragao, de estampa
mu distinguía
largo y deseparao
dambas astiya.

Sali pegando
y partí en un momento
á cuatro jacos.
Los Carderone (Pepe
y er Manoliyo)
Fernando, er de los «Gayos»
y er «Juanerito».

Nueve puyaso
(uno rajando, er «Dientes»
me propinaron.

Pero no jué la juerga
pa los chendarme
que cayeron sei vese
pa reventarse.
Y le aplaudian
ar duque de Veragua
mi valentía.

A la fin, que jui er toro é la tarde sin ofendé la molestia de usia ó de tu, *Sentimientos*.

Anduve en un quite á los ascantu de Rafaé, que me jiso unos quite y unos engaño con er capote que no se le jasen á ninguna presona desente.

Pero les tocaron las parmas. ¡Qué farta de fraternidad conmigo!

El «Coca» se apeó de salía del guardarropa, porque le habian dao dequivocadamente una burra de leche por un cabayo mayor.

Yo me veía y le dije á Rivas:

—¡Usia, señó menistril vé too eso?

En una ocasion me sentio adormesio con la cuerna enclavá en er vientre de un potro.

El espiritu de la oservasion.

Gorvieron á tocarle las parmas al señó Duque mi amo, al verme tan guapo.

El señó Duque saludaba al país desde el palco número 114.

Con iguar bravura y poder, vile venir á los chicos.

Manchao, venia disfrajao de verde campertre con gorpes de plata.

—¡A donde vas niño?—Le pregunté. Y er jué y me clavó dos palos cuarteándose, en un costao.

Aqueyo me indinó y cuando vi de delante de mi á otro niño verde nublar con plata, que le desían el Chavarría, me quedé en el terreno, y él pasó como disiendo: ¡Abus!

Aluego me arranqué pa darle un susto y si nó mete el perca Juanillo Molina, me como er traje verde con plata y Chavarría.

Er salió otra vez y aluego otra, me clavó un par de saetas en toas las partes de mi presonalidá.

Er Manchao gorvió á presentarse jasiéndome muecas, y se jué sin noveá; y gorvió y me corgó un par de palos sesgando bien.

Yo me arranque otra vez pa ver si me comia al Aragonés.

Se me asercó Rafael
y me sentí conmovio,
pensando.—«Este me ha partío»
porque yo sé quien es él.

Me colé al segundo pase que me dió, y él arrojó la monteriya y me atizó aluego de toearme con verdad y con economia, media estocá superior, aunque yo no debiera decirlo, á volapié.

Y luego me jiso el cabeyo al primer pinchazo.

Pues miste, manque paesca
que esto que espirando mujo
es un bulo, hablo en chipén,
adio... me voy á gusto.

Er diluvio de parmas, tabacos y una bota amarrá á una faja, tan larga, como dende el «Gordo» al arte de matar toros. La orquesta ejecuta unos asperjis fúnebre.

Fin der toro.

SENTIMIENTOS.

* *

Voy á ser breve, señores,
porque hoy no me encuentro fuerte
y me ha tocado, por suerte,
el toro de los tumores.

Le llamaban *Chiclanero* y fué entre los suyos toda una persona de respeto, negro, liston, cerrado de cuerna y hondo.

Sin sugestiones preconcebidas ni *mono* prévio, tuvo á la salida el viaje contrario.

Se acercó luego á los caballeros y visitó á «Juanerito» dos veces, escachifollándole un jaco púbeo y desangrándole. El pico bajo.

Martínez (Don Fernando)
entró cayendo por salir tumbando.

Picó dos veces y bajo, y dió el último adios á dos jacas, viudas sucesivas.

Y Cuca, digo «Coca»,
pinchó y perdió la juca, digo joca,
queria decir jaca,
¡como tengo la baca!
¡me equivoqué! la buca. ¡No, la boocaa!
Al ver como se peca, digo pica,
cualquiera se trabica.
¡Vaya unos caballiros!,
lo que quieren son toros, digo tiros.

Prosigamos en prosa, porque veo que los versos me salen con tumores, como los enquistados de *Chiclanero*.

Juan el de los Gallos pone tres varas, se apea en las tres, á pesar de sí mismo, y deja un jamelgo para usos ulteriores. Tocan á variar.

Juan Molina dedica un recuerdo á mi cómplice *Sobaquillo* y clava un par de iden de lienzo.

El «Gallo» entra y sale sin novedad dos veces y á la tercera cuelga un par al relance.

Juan tambien hace su salidita y repite con un par pasado.

El toro se tapaba.

Rafael se provee de los avíos y brega al bicho con mucha de la inteligencia, acercándole el trapo seis veces con la derecha, y pasando una vez de pecho de recurso, que había que verlo.

Pincha cogiendo hueso, da tres pases y se tiró á volapié con buenos deseos, hiriendo en lo bajo, sin soltar, por un extraño del cornúpeto.

¿Quién se extraña de extraños desdichados,
de un toro con tumores [enquistados?

Hasta ustedes, señores,
harían otro tanto, con tumores.

Se echó *Chiclanero*, y al tercer golpe de puntilla exhaló el último suspiro.

¡Pensadlo, oh huéspedes tristes!

¿Do los tumores irán?

¡Qué *albondiguillas* harán
las patronas con los quistes!

Corramos un velo.

AFICIONES.

Cerraba plaza, ¿quién dirán Vds? Nada ménos que *Sentimientos*. Un barbian, mejorando la personalidad de una *presonita* de este nombre.

Hé aquí su filiación: color, rubio, con una estrellita en la frente; edad, un año ménos que sus hermanos; estatura, rigular; carnes rigulares; estado, el de merecer; señas particulares: armado de dos puntas algo cubetas y delanteras.

Todos los chendarmes quisieron vengarse en el de Veragua de los palos que el tocayo de éste con sobrada justicia les propina.

Y *Sentimientos* arremete con Martínez, Juanerito, el «Coca» y Juan el de los Gallos, hasta ocho veces, echando por tierra á todos ellos, y haciéndose dueño de cuatro caballos.

De todo el arrojo y arte de Rafael y Juan Molina tuvieron necesidad en sus caídas, algunas muy comprometidas, los ginetes.

Muy oportunamente colgó Juan para salvar á su tocayo el de los Gallos, y se ganó una de esas ovaciones unánimes que alcanzan pocas veces los peones.

En esta faena, como en todas en que llevan palos los pi- queros, suceden escándalos en la plaza. Y hubo caballo que desechado en la suerte de los bichos anteriores porque se caía, fué sacado al sacrificio.

Dueño del redondel, paseábase aún queriendo bronca el valiente *Sentimientos* entre sus cuatro víctimas, cuando tocaron á banderillas.

—¡Rafael, Rafael!, gritaba el *popolo bárbaro*, como si no fuera bastante el trabajo que llevaba hecho «Lagartijo» durante toda la tarde, aunque por ello se haya embolsado con su cuadrilla veintisiete mil reales.

Y Rafael Molina cogió los palitos y sin grandes preámbulos colgó cuarteando un par en el justo medio.

«Torerito» imitó á su maestro y paisano con otro par. El «Manene» otro niño cordobés, cuarteó uno bueno también, despues de haber salido acosado y salvándose quebrando con el cuerpo, gracias á su gran conocimiento y serenidad.

Aprovechando una salida de la fiera colgó «Torerito» otro par.

—Que lo mate el «Torerito», pidieron algunos caballeros.

Y Rafael, previo permiso de la autoridad competente, aunque otra cosa decia el cartel, cedió los trastos al chico.

«Torerito» saludó á *Sentimientos* con dos pases altos, uno natural, uno en redondo y otro cambiado, siendo aplaudido, y sufrió un desarme.

Volvió con el trapo á dar un pase natural, tres con la derecha y uno alto y tirándose bien y saliendo de la suerte como el arte ordena, dió una estocada hasta mojarse los dedos, aunque algo tendida.

El puntillero se encargó del resto.

El «Torerito» demostró ayer tener serenidad y valor; sabe tirarse en corto y salirse por la cola, y no maneja mal la muleta. Lo que le hace falta es que pare más los piés, porque un muchacho como él no debe bailar en la Plaza. «Torerito» será un buen torero.

Dió buena cuenta de *Sentimientos*, y en buena lid.

KAN-KING.

**

EPÍLOGO.

Pocas veces hemos visto en Plaza, corrida de toros tan igual como la del señor duque de Veragua, á quien felicitamos con entusiasmo.

¡Es este caso tan raro!

Bravos, de poder y hermosa lámina, dieron juego en

todos los tercios, y algunos, como el cuarto y el sexto, llegaron al último tercio rematando en tablas con corage.

De los picadores nada bueno podemos decir, segun costumbre.

Esceptuando algun puyazo de Fernando Martínez, nada bueno.

Los niños, pareando mal, ménos Juan en un par y «Gallo» en otro.

Juan, como peon, hasta el límite; no cabe más frescura, más oportunidad, ni más facultades.

Rafael, ménos en el quinto, que no merecía aquella muerte tan ignominiosa, hecho un maestro; en los quites, admirable; con la muleta, dando á los toros lo que necesitaban; entrando á herir con verdad; particularmente en la muerte del tercero, entró y salió limpio y con valentía.

El «Torerito» maneja la muleta con maestría, es guapo y fresco, y se tiró á matar como no cabe mejor.

Eso es volapié neto.

El presidente; Sr. Pané, muy bien.

Nota. Ya verán Vds. lo que dá la empresa á los abonados en la corrida del domingo próximo.

Las buenas corridas son extraordinarias.

Siga el manejo.

Se ha restablecido el servicio de guardias para evitar á los sinvergüenzas que se lancen al ruedo durante la brega y muerte del último toro. Muy bien dispuesto, y muchas gracias, señor gobernador.



EMBOLADOS.

PENSAMIENTOS.

«En todas partes hay toro.» (*Montes y además todos los diestros que usan jindama.*)

—«La suerte de varas es una desgracia cuando los picadores resultamos lastimados.» (*Uno de tanda y curda.*)

—«No sé cómo hay quien entitule suerte á los lanse der toreo, porque pa mí es una desdicha ca vos que azomo la fisonomía en el rueo.» (*Un chico sesgado.*)

—«Para matar con consencia es indispensable la asistencia á cátreas alusivas; y velay el poiqué pedimos arguno la estitusion de un Conservatorio, como le hay pa sacar cómicos.» (*Un matador ya facurtativo.*)

—«Ser ó no ser toro: tha ist the question.» (*Albarrán.*)

¿Saben ustedes lo que hay
en la novena de abono?
Prepararse, que lo digo...
¡El remismísimo Gordo!

Adios, señores.

¿Saben ustedes lo que hay
en la novena de abono?
Agarrarse, que lo digo...
¡Nos amenaza el Chicorro!

Vuelvo.

¿Saben ustedes lo que hay
en la novena de abono?
Echarse á un lado... ahí vá el golpe.
¡El «Curro»! ¡con esos otros!

Señores: me quedo en casa.
De-sen-Me-nen-de-ze-mo-nos

A LA MEDIA VUELTA.

Los periódicos de Bilbao dan algunos detalles relativos á la llegada de los diestros Mazzantini y Lagartija.

Uno de ellos dice lo siguiente:

«Un gentio inmenso esperaba en el anden y en las travesias que afluyen á la estacion.

El recibimiento hecho á Mazzantini formará página en la historia del toreo.

La banda de música de paisanos recorrió el trayecto que media desde la estacion hasta la fonda Guipuzcoana, que es donde se alojó el diestro, tocando la marcha Mazzantini.

Durante el almuerzo, que fué de numerosos comensales, reinó gran animacion.

A las once de la mañana, viendo la empresa que el espada se hallaba imposibilitado, hizo un cartel anunciando al público que los seis toros serian estoqueados por *Lagartija*, y que se devolveria el importe de los billetes á aquellos que no se conformaran con este acuerdo.

En vista de esto acudió el público al despacho en demanda del dinero con tal precipitacion, que á las dos horas habian ya satisfecho mil y pico de duros los empresarios, viéndose precisados á solicitar de la autoridad que les fuera permitido el suspender la corrida.

Debemos hacer constar antes de concluir, que *Lagartija* no puso inconveniente para matar los seis toros, que por ningun concepto podia la empresa haber suspendido la corrida, pues desde que se fijó el primer cartel no ocurrió caso fortuito alguno ni hubo fuerza mayor inevitable que justificara tal medida.»

Por el Gobierno civil de Sevilla se ha pasado á la Alcaldía, para el informe correspondiente, el expediente instruido con motivo de la solicitud presentada por nuestro colega *El Noticiero Taurino* en representacion de sus compañeros, para que no se autoricen los carteles de las corridas de toros siu que tenga la empresa un toro de reserva, de la misma ganadería.

Lo cual que aquí deberíamos hacer lo mismo.

En la tarde del domingo próximo se verificará en Vitoria una corrida de novillos. Serán lidiados cuatro toros de puntas por el diestros Gabriel Lopez «Mateito» y su cuadrilla.

En París sin haber toros siguen éstos dando juego.

En uno de los teatros representase en la actualidad una revista consagrada á recordar las novedades del año y se dedica una escena á la famosa cuestion de los toros en París.

Se finge que el Gobierno ha suspendido por medio de un decreto la carrera del gran premio y que en su lugar se celebrará una corrida de toros en la que matará «Frascelo.»

Todos los detalles de una corrida tal como la entienden los franceses, se parodian; un actor, ágil como un clown, desempeña el papel de toro y hace rodar por el suelo á los picadores.

En el momento en que el «Frascelo» de allende los Pirineos vá á clavar el estoque al fingido bicho, se presenta un gendarme que llega á todo correr del Eliseo con el decreto de indulto.

El decreto está firmado por el general «Pittié (Piedad),» y la escena termina con un discurso de gracias pronunciado por el toro.

No encontramos nada más ridiculo.



El 16 del actual se celebró en Málaga una novillada en que obtuvo muchos aplausos por su arrojo el espada conocido por «Bombita.»

Los novillos fueron bravos y los peones cumplieron con su obligacion, por lo cual el público salió sumamente satisfecho.

Ha llegado á Madrid el Sr. Cerezo, representante de la Diputacion provincial de Zaragoza, con objeto de contratar toros y cuadrillas para la corrida que ha de verificarse el 27 en aquel punto.

Dicho señor trae el propósito de llevar á los espadas «Lagartijo» y Mazzantini, si este último puede aceptar contrato por la lesion de la mano.

Nuestra campaña en pró de los intereses del público, vá dando los más excelentes resultados.

Los revisores veterinarios que certifican acerca de las condiciones de lidia de las reses que se torear en esta Plaza, han comprendido su verdadera situacion.

Digalo sino el anuncio que despues del apartado de los toros se fijó ayer al público en los sitios más visibles.

Decia así á la letra: «Del reconocimiento practicado por los profesores veterinarios, resulta que el quinto toro tiene dos tumores inquietados, que á su juicio, creen no le perjudican para la lidia.»

Señores revisores, este es el camino, y si quieren Vds. tener de su parte á la opinion, deben seguir el ejemplo de

los que ayer certificaron, no dejando pasar el más insignificante detalle que redunde en perjuicio del público.

En los días 22 y 24 torea en Barcelona con «Frascuero» y su hermano Paco, «Cuatro-dedos.» En la primera corrida las toros son de D. V. Martínez, y en la segunda de D. J. A. Carrasco.

En Talavera de la Reina habrá este año, durante la feria de Setiembre, dos corridas de toros, no estando aún contratadas las cuadrillas que en ellas tomarán parte.

El día 6 y 16 de Julio trabajará en Málaga el espada Mazzantini.

El día 28 del pasado se verificó en el cortijo de Menca-bi, término de Andújar, la tiente de los becerros erales de la ganadería del Sr. Marqués de Puente-Virgen.

De los 18 tentados fueron aprobados nueve, sobresaliendo entre ellos los llamados *Malagueño*, *Cebruno*, *Madroño*, y especialmente *Confitero*, que se ganó los aplausos de los concurrentes por su mucha voluntad y bravura.

Corridas que se celebrarán este año en Cádiz:

Día 10 de Agosto, seis toros de la ganadería de los señores Arribas hermanos, en que tomarán parte el «Gallo» y Mazzantini.

Día 14 de Setiembre, á beneficio del Asilo Gaditano, jugándose toros de una acreditada ganadería por las cuadrillas de Cara, Mazzantini y el Marinero, de medio espada.

En Toledo se proyectan dos corridas para las fiestas de Agosto, una con dos espadas de cartel y toros de buena ganadería, y otra de cuatro toretes y un medio espada.

En el mes de Agosto próximo se celebrarán cinco corridas de toros en San Sebastian. Están ajustados para la primera y segunda «Lagartijo» y «Frascuero», para la tercera «Frascuero» y Mazzantini; para la cuarta «Lagartijo» y Mazzantini y para la quinta «Lagartijo» y el «Gallo.»

En la corrida que se celebrará el 26 de los corrientes en Zaragoza, para festejar á la comision del ferro-carril internacional, se lidiarán seis toros de Ripamilan, estoqueando «Currito» y Felipe Garcia.



LO DE ALCALA DE HENARES.

MADRID 16 DE JUNIO DE 1884.

Sres. Redactores de EL BURLADERO.

Mis distinguidos amigos: Honrándome con la alternativa que me conceden, voy á relatar la corrida de toros celebrada el día 12 en el vecino pueblo de Alcalá de Henares, de cuya fiesta y sus curiosos detalles no se han ocupado en su ilustrado periódico.

Prévio permiso de la autoridad competente se anunció una corrida de novillos en que se lidiarían tres de la ganadería de D. Casiano Olmos, siendo rejoneados por el señor Laborda y muertos á estoque por José Hernandez Calvillo.

Hasta ahora los preámbulos de la corrida, y entra en seguida la parte sabrosa.

Reunió el espada una cuadrilla de jóvenes inocentes y con ellos llegó el día de la corrida á las nueve de la mañana.

Hubo torero que palideció al ver los tres cornúpetos encerrados, pues había *morlaco* que pesó 33 arrobas. El matador protestó, manifestando que en el contrato se le dijo ser una corrida de novillos la que iban á torear y se encontraron con una corrida de ancianos y por añadidura, que habían asistido á otras plazas varias veces.

Llegada la hora de la corrida, vestidos los niños con

sus más lujosos trages, que como comprenderán ustedes, no eran mucho, hicieron el paseo y empezó la guerra de Africa. Se me olvidaba un detalle curioso: que el importe de su trabajo lo cobraron adelantado los diestros, y se lo repartieron amistosamente y sin grandes operaciones matemáticas.

Iban como sobresaliente de espada, un Juan Garcia «Salerito», y como banderilleros, Diego Fernandez «Dieguijo», Juan Espinosa, Jesús Martínez «Pito», Martín Calandoja, que segun las crónicas, fué el que dió la voz de ¡tierra! cuando Colon descubrió el nuevo Mundo, y los chicos de Pinto, que resultaron ser dos puntos filipinos, que no querian ver los toros más que en estofado. Toda la cuadrilla, excepcion hecha del matador y el «Pito», se podrian ganar 15 céntimos, sin que se ofendiera ninguno de ellos.

Hecha la señal para el comienzo de la pelea, se dió suelta al primer mosquito, colorao, retinto y con más poder que un gobierno constituido. Varias veces estuvo á los alcances de algunos diestros, y despues de rejonearle bien Laborda, se ordenó el cambio de suerte. Aquí entran las fatigas. Una á una, como lo hace el herrero, le colocaran tres banderillas en las orejas, pasando á la muerte hecho un sábio de Grecia. Dos medias estocadas fueron bastante para acabar con él, no sin andar de cabeza toda la cuadrilla.

El segundo toro no se diferenciaba en nada del primero, eran como cortados por el mismo patron. De salida dió un encontronazo al rejoneador y le mató el caballo que montaba.

Despues de banderillearlo pasó á la muerte descompuestg y con ganas de echar la tenaza á algun caballero. Al tirarse á matar «Cahillo» recibió un puntazo en la mano derecha, otro en el sobaco izquierdo y un par de coces en el vientre. El matador fué conducido á la enfermería.

El pánico se apoderó de aquella cuadrilla, y en uno de los capotazos que dió el sobresaliente, fué alcanzado y volteado, recibiendo una cornada grave en el vientre y un puntazo en el pecho. Por disposicion facultativa le fueron administrados los últimos Sacramentos.

Los dos espadas en la enfermería, los chicos entre barreras, con más miedo que una liebre y el toro desafiando en los medios. El público, pidiendo las cabezas de los lidiadores, que mucho pueden servir aun á la patria, no era divertido, y el presidente mandó salir los mansos, y se llevaron el toro al corral.

Al disponerse la cuadrilla á regresar á la córte, sino cargados los chicos de laureles, sí de insultos en sus diferentes manifestaciones, se presentó en la posada el alcalde, acompañado de varios individuos del benemérito cuerpo de la Guardia civil, registraron los cofres y las ropas de los toreros, y se incautaron de todas las cantidades que les hallaron.

El alcalde de monterilla, dispuso le fueran entregados á cada diestro 10 pesetas y 25 al matador, para regresar á Madrid, y el resto quedaba en favor de la familia del Salerito á quien creían muerto.

Con alcaldes como este, pronto se acababan los toros porque rara seria la plaza donde no se repitiera la funcion de Alcalá.

El Hernandez Calvillo, presentó una instancia en uso de su legítimo derecho para que le sea entregada la cantidad que retuvo el alcalde.

En novilladas como esta debía la autoridad tener un exquisito celo en que se cumpliera el cartel para que vayan á torear cuatro infelices, y se encuentren con una corrida de toros que á cualquier matador de cartel le vendria anchos.

Queda de Vds. su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—J. MARTINEZ.

P. D. ¡Señor gobernador! me parece que la corrida de Alcalá no se diferencia mucho de la de Getafe, que tanto gusto dió á los zultís.

TOROS EN GRANADA.

CORRIDA VERIFICADA EL DIA 15 DE JUNIO DE 1884.

A las cuatro y media de la tarde, y bajo la presidencia del gobernador, comenzó la corrida apareciendo el primer toro, cárdeno, bragao, bien puesto y de muchos piés. «Lagartijo» le dió algunos recortes muy ceñidos. Cirilo, «Chuchi» y J. Calderon, le pusieron seis varas, estando á los quites «Lagartijo», Juan Molina y «Regaterin.»

El «Gallo» dejó dos pares de banderillas, uno cuarteando y otro á la media vuelta, y Juan Molina otro regular.

Rafael, que vestía verde y oro, hizo una faena corta y con arte, dando al toro un magnifico volapié hasta los dedos. (Aplausos y música.)

El segundo, negro y de buena estampa, aguantó siete varas de los de tanda.

Dos medios pares de Pablo y uno entero del «Regaterin», bastaron para que pasara el toro á la muerte.

«Lagartijo», despues de cuatro pases, dió una estocada caída aprovechando, que mató al toro instantáneamente.

Castaño, albardao y brabucon era el tercero. «Lagartijo» le paró los piés con siete verónicas y una navarra.

Creciéndose al hierro, tomó ocho puyazos, estando á casi todos al quite Rafael.

«Manene» puso un par cuarteando y otro al relance, ambos con limpieza, y el «Gallo» uno sobresaliente cuarteando.

Rafael halló al toro con todas sus facultades; le pasó de castigo varias veces al natural, dando un pinchazo en su sitio, secundándole con una estocada contraria, pero que tum-bó al toro. El público pidió que se le dieran; el presidente accedió. (Muchas palmas.)

El cuarto era chorreao, albardao y bien puesto; aguantó ocho puyazos, dando una caída á Pepe Calderon, muy expuesta.

Pablo colgó un buen par cuarteando y el «Ostion» tres palos en la misma forma.

Llegó el toro á la muerte receloso y de sentido. Rafael aprovechando despues de haberlo pasado, algo descompuesto, le dió un volapié en todo lo alto, de lo que murió el toro. (Palmas y música.)

Abierto de cuerna y de pelo cárdeno fué el quinto. A la salida, á poco es cogido Juan Molina al correr el toro en direccion de los tableros del 2.

Rafael paró al toro con algunas medias verónicas. Seis puyazos aguantó de los de á caballo; cuatro pares de banderillas medio regulares le colgaron Juan Molina y Martínez.

Rafael le pasó regularmente y le dió media estocada delantera y media buena.

El último, cárdeno, muy claro, casi barroso, salió con bastante codicia, pero con poco poder; aguantó ocho puyazos, y el público pidió pusiese banderillas «Lagartijo»; éste accedió dejando tres pares, uno excelente cuarteando, otro desigual en la misma forma, y uno de primer orden á la media vuelta. Cogió la espada y la muleta, y despues de pasarlo pocas veces por el estado aplomado en que el toro se hallaba, le dió una estocada aprovechando, descabellándole al segundo intento.

Resúmen. La corrida muy buena. Los toros grandes, muy bien criados y muy buenos; de los picadores, Cirilo y el «Chuchi»; Juan Molina y Pablo con el capote; y con los palos «Manene», el «Gallo» y Juan Molina. Rafael superior toreado en los quites, banderilleando é hiriendo.

La presidencia bien y el público muy contento. BOGACHO.

TOROS EN GRANADA.

JUEVES 12 DE JUNIO.

El primer toro tomó cinco varas de Pepe Calderon, *El Nene* y *Veneno*, llevándose los piqueros sendas costaladas. Al quite oportunos Rafael y Paco Sanchez

Parearon Juan Molina con dos al cuarteo y uno y medio el *Gallito*.

Rafael (*Lagartijo*) pasó bien, pero necesitó dar cuatro pinchazos, una corta y otra tendida, con tres intentos de descabello.

El segundo era de muchos piés y gran estampa. Tomó ocho puyazos y mató un jaco. Par y medio de palos puso *Punteret* y uno *Chavarria*.

Paco Sanchez pasó desconfiado y dió tres pinchazos y un descabello.

El tercero, berrendo en negro, era un gran toro. Aguantó nueve varas, recargando en algunas. Tres buenos pares colgaron al cuarteo *Manene* y Juan Molina.

Lagartijo le pasó en corto, le dió dos buenas estocadas á volapié, terminando con un buen descabello. (Aplausos.)

El cuarto, berrendo en colorao, apretao. Tomó cuatro puyazos. Dos magnificos pares al cuarteo le colgó *Malaver* y uno bajo *Punteret*. Paco Sanchez en uno de los pases se descubrió y fué enganchado sin más consecuencias que un varetazo y quedarse en mangas de camisa. Con corage y sin chaquetilla se fué al bicho y le dió un soberbio volapié. (Aplausos.)

El quinto, berrendo en negro, era codicioso. Aguantó once lanzadas Parearon *Gallito* y *Manene*. *Lagartijo* acabó con una corta buena y un descabello.

Cerraba plaza otro berrendo, de poder y de piés. Tomó ocho puyazos y le parearon *Chavarria* y *Malaver* al cuarteo y Paco Sanchez (*Frascuero*) remató la fiesta con una corta y otra hasta los gavilanes.

El ganado de Lafitte bueno. Caballos muertos 12.

FELIPE.

ANUARIO TAURINO.

Escrito por *Sentimientos* é ilustrado por *Lizcano*.—Segunda edicion 3 pesetas.—Esta Administracion lo remite franco de porte y certificado al que envíe su valor en libranza ó sellos. Nuestros corresponsales gozarán de una rebaja de 25 por 100.